

Es el cohete más potente desarrollado por la ESA:

Europa restablece "acceso independiente al espacio" con lanzamiento de Ariane 6

Pese a que presentó problemas en el reingreso a la atmósfera, la Agencia Espacial Europea asegura haber entrado "en una nueva era de vuelos espaciales".

AGENCIAS

El nuevo cohete Ariane 6 despegó ayer en la tarde desde Guayana Francesa en su vuelo inaugural, con el que Europa recupera su autonomía de lanzamiento al espacio. Se trata del más grande y potente cohete desarrollado por la Agencia Espacial Europea (ESA).

"Es un día histórico para la ESA y para Europa", celebró el director general de ESA, Joseph Aschbacher tras el lanzamiento. Minutos antes de este, dijo: "Estamos restableciendo el acceso independiente de Europa al espacio".

Según su homólogo de la agencia espacial francesa Cnes, Philippe Baptiste, con el lanzamiento, "Europa está de vuelta".

El jefe de la NASA, Bill Nel-

son, también dedicó unas palabras a Ariane 6 en la red social X: "Un paso de gigante para la ESA con el primer lanzamiento de su potente cohete de nueva generación".

Esta primera misión sirvió para probar el lanzador, que transportaba, entre otras cargas, el dispensador de satélites RAMI, de la empresa gallega UARX Space, un cubesat de la U. Politécnica de Cataluña y el experimento CURIE de la NASA.

El primer vuelo de Ariane 6 comenzó una hora más tarde de lo previsto, un retraso comunicado por la ESA horas antes debido a un "problema menor" que fue resuelto.

Así, la misión logró poner en órbita los microsátélites que transportaba.

Ariane 6, con el que se abre

una nueva era de transporte espacial europeo autónomo, centra su diseño en la versatilidad y la modularidad, que le permite adaptarse a las necesidades de misiones con cargas múltiples y con un objetivo de reducción de costes del 40% ante su predecesor, Ariane 5.

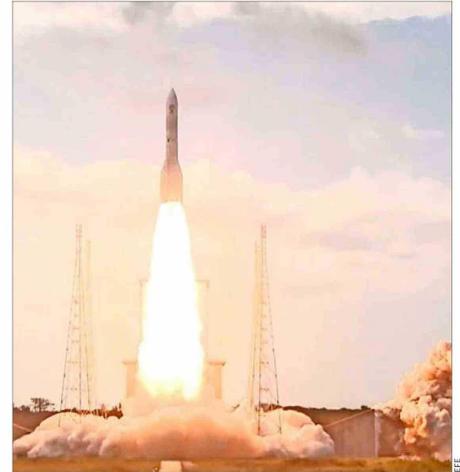
Entre sus principales innovaciones está el motor de la etapa superior, Vinci, que se puede reiniciar hasta cuatro veces y permite situar cargas en diferentes órbitas o planos para formar constelaciones de satélites. Además, el encendido final puede sacar de órbita el piso superior, para reducir de esta forma la basura espacial.

Sin embargo, el reingreso a la atmósfera de la parte superior del cohete, que debía caer en el Pacífico, no se produjo.

Pero esta "anomalía" no borra el alivio de los encargados por el éxito de su objetivo principal: colocar satélites en órbita. "Es un gran éxito a pesar de la ligera decepción al final de la misión", insistió Walther Pelzer, director de la agencia espacial alemana DLR.

En X, tras la conferencia de prensa final, la ESA apuntó: "Hemos entrado ahora en una nueva era de vuelos espaciales para Europa, que nos permitirá viajar al espacio y hacer realidad nuestras ambiciones en el escenario mundial".

Este despegue devuelve a Europa su capacidad de lanzar al espacio de forma autónoma, que perdió tras el fin de los vuelos de Ariane 5, hace un año. El cohete Vega C tampoco despegó desde que en 2022 fracasara en su primera misión comercial.



El cohete es tan alto como un edificio de 18 pisos (56 metros) y pesa más de 500 toneladas. El modelo no es reutilizable.

La interrupción de la colaboración con la agencia espacial rusa Roscosmos, por la guerra de Ucrania, hizo que Europa dejara de usar los Soyuz, con los que contaba para cubrir el período de transición si Ariane 6 no estaba

listo en el plazo previsto. Al final, el retraso fue de cuatro años.

Esa crisis de lanzadores llevó a la ESA a recurrir a la estadounidense SpaceX, de Elon Musk, para enviar al espacio algunas de sus misiones institucionales.